

ACTIVIDADES EXTERIORES

(Mayo-junio de 1989)

África

Senegal/Mauritania

El mes de abril, tras los enfrentamientos étnicos en Mauritania y en Senegal, el CICR envió delegados a ambos países.

Al principio, cuando la situación era aún confusa e incierta, los delegados llevaron a cabo una evaluación completa de la situación médica en ambos lados de la frontera y procedieron a la repatriación de heridos y enfermos al respectivo país. Al mismo tiempo, ambas delegaciones organizaron, en colaboración con la respectiva Sociedad Nacional, una oficina de búsquedas que respondiera a las necesidades de decenas de miles de personas que han cruzado la frontera, en ambos sentidos, con frecuencia de noche y presas de pánico. Además, los delegados visitaron las prisiones de Senegal y Mauritania para garantizar la protección de los extranjeros detenidos en sendos países. Transcurridos estos momentos de urgencia, el CICR emprendió programas de asistencia material, sanitaria y alimentaria en favor de los numerosos refugiados que se encuentran en varios campamentos instalados tanto en Senegal como en Mauritania. Por último, en Senegal, el CICR impartió cursos de socorrismo a un centenar de personas.

Sudán meridional

Durante el período aquí reseñado, el CICR prosiguió sus esfuerzos por distribuir, antes de la llegada de las lluvias, reservas de socorros alimentarios en las regiones conflictivas de Sudán meridional, tanto en las zonas bajo control gubernamental como en las zonas controladas por el Ejército Popular de Liberación de Sudán (EPLS). A finales de

junio, 13.000 toneladas de ayuda alimentaria llegaron a su destino: ya se han distribuido 7.000 y se ha dejado en reserva el resto para el difícil período de la estación de lluvias. En las zonas controladas por el EPLS, se repartieron los víveres en numerosos almacenes rurales, para evitar grandes concentraciones de población y las dificultades que se derivarían de ello (falta de higiene, epidemias, etc.). Por otro lado, se distribuyeron 400 toneladas de semillas, 350.000 sobres de semillas de hortalizas y 30.000 aperos de labranza. Asimismo, los habitantes de las regiones próximas al Nilo recibieron material de pesca. Por último, continúa el programa de vacunación del ganado, gracias al cual han podido inmunizarse, hasta la fecha, 450.000 cabezas.

En el ámbito de la detención, el 21 de junio, delegados del CICR pudieron visitar, según las modalidades de la Institución, a un primer grupo de presos sudaneses en poder de los rebeldes. Con este motivo, los detenidos les entregaron mensajes de Cruz Roja; los criterios de visita del CICR fueron plenamente respetados. El CICR prosigue sus esfuerzos por tener también acceso a las personas detenidas por el Gobierno de Jartum, es decir, miembros del EPLS u otras personas detenidas en relación con el conflicto de Sudán meridional.

Mozambique

Durante el período aquí reseñado, el CICR intensificó su labor de asistencia, extendiéndola a las provincias de Nampula y de Zambezia. El 26 de mayo, un convoy del CICR llegó por carretera a Nahmaca, en la región de Memba (provincia de Nampula), donde los delegados habían señalado graves necesidades; se distribuyeron de inmediato diez toneladas de socorros (maíz, alubias, aceite, mantas, carpas y medicamentos); al mismo tiempo, una enfermera emprendió la organización de un programa de rehabilitación nutricional. Así, a finales de junio, se había distribuido un total de 151 toneladas a unas 14.000 personas. El 22 de mayo, un equipo del CICR pudo volver a Ile (provincia de Zambezia) por primera vez tras dos años de ausencia; ante la alarmante situación nutricional de las personas que viven en los campamentos de desplazados, se organizó inmediatamente la distribución de socorros alimentarios a unas 3.500 personas; además, se inició la instalación de un centro de rehabilitación nutricional, donde, a principios de julio, se preparaban mil comidas diarias y se asistía a un centenar de niños en grave estado de desnutrición. Por otro lado, además de prestar ayuda en estas dos nuevas localidades, el CICR continuó proporcionando

asistencia alimentaria y no alimentaria a unas 44.000 personas en las provincias de Manica y de Sofala. En el ámbito de la protección, el CICR inició, a principios de mayo, una segunda serie de visitas completas a los lugares de detención dependientes de la Seguridad Nacional. Paralelamente, los delegados efectuaron visitas parciales a las prisiones de Machava, Nampula, Quelimane y Tete para prestar asistencia a los detenidos y llevar a buen término obras de saneamiento.

Por otro lado, el CICR prosiguió sus esfuerzos para tener acceso a las personas detenidas por la RENAMO (Resistencia Nacional Mozambiqueña).

Uganda

En cumplimiento de un acuerdo bilateral entre Uganda y Sudán, unas 5.000 personas (civiles y militares) fueron repatriadas a Sudán. Con esta repatriación, finalizó la operación de asistencia temporal y limitada que el CICR había emprendido en favor de estos refugiados. En total, el CICR suministró unas 35 toneladas de víveres, así como mantas y medicamentos.

Por otro lado, además de las actividades de asistencia alimentaria y médica que se llevan a cabo desde mediados de abril en Gulu y, desde mediados de marzo, en Soroti, los delegados visitaron varios centros de detención en Kampala y Jinja. En el transcurso de estas visitas vieron de nuevo a varios miles de presos y prestaron asistencia a algunos de ellos.

Angola

A fin de que los habitantes del Planalto angoleño recobren su autosuficiencia alimentaria, el CICR llevó a cabo un amplio programa de distribución de semillas, que concluyó a finales del mes de junio; unas 54.000 familias recibieron, aproximadamente, 120 toneladas de semillas (maíz, alubias y hortalizas), que permitieron volver a cultivar los terrenos próximos a los ríos. Por otra parte, unas 59.000 familias recibieron 30.000 mantas y 79 toneladas de ropa. Cabe señalar que las distribuciones ocasionales de socorros no alimentarios siguen teniendo lugar cada vez que los delegados comprueban la existencia de necesidades concretas, como en Cuemba (provincia de Bie), adonde el CICR pudo volver tras seis meses de ausencia.

En el ámbito médico, un equipo del CICR se encarga, desde el mes de junio, del funcionamiento —dos veces por semana— de un dispensario en N'Giva (provincia de Cunene); el resto de los días, el equipo se desplaza a las localidades de la periferia para prestar atención médica ambulatoria.

Benin

En los meses de abril y mayo, la delegada zonal en Togo visitó, con otros dos delegados y un médico, 16 centros de detención en varias regiones de Benin. Los delegados del CICR no habían visitado algunos de estos centros durante la serie de visitas que efectuaron en abril de 1988.

Burundi

A comienzos de mayo, concluyó la segunda serie de visitas a los detenidos de seguridad, efectuada por delegados y un médico de la delegación de Zaire; la primera había tenido lugar los meses de diciembre de 1988 y enero de 1989.

América Latina

Cuba

Del 12 al 29 de mayo, y por segundo año consecutivo, el CICR pudo efectuar, según los criterios de la Institución, una segunda serie de visitas a los detenidos de seguridad. Un equipo, encabezado por el delegado zonal del CICR en Costa Rica, visitó, en diferentes regiones del país, a más de 250 personas encarceladas en unos 10 centros de detención y en un hospital de La Habana.

Ecuador

Correspondiendo a una invitación hecha por el Gobierno de Ecuador, el CICR visitó, del 6 al 20 de junio de 1989, a detenidos de seguridad en ese país. Un delegado y un médico vieron a 30 detenidos

en dos lugares de detención, en Quito, y en dos prisiones, en Guayaquil (sur del país). El CICR reanudó así, por primera vez, después de 15 años de interrupción, sus visitas a los detenidos en Ecuador.

Asia

Conflicto afgano

Durante el período reseñado, en los hospitales quirúrgicos del CICR, tanto en Pakistán como en Kabul, continuó registrándose una gran afluencia de heridos. El mes de mayo, en el hospital quirúrgico del CICR para los heridos de guerra se atendió a un número sin precedentes de pacientes, víctimas de tiroteos esporádicos en la capital o de combates en las provincias vecinas. Se comenzó a trasladar los casos postoperatorios al hospital de la Media Luna Roja Afgana, con lo cual pudo aumentar progresivamente el número de pacientes ingresados en el hospital del CICR, hasta alcanzar una media diaria de 5 admisiones.

En los hospitales quirúrgicos de Peshawar y de Quetta, del otro lado de la frontera, en Pakistán, ingresó un número constante de heridos de guerra dado que continuaron los combates, sobre todo, en torno a las ciudades de Jalalabad, Khost y Kandahar. El mes de mayo, ingresaron 500 heridos afganos al hospital de Peshawar, superando así la cifra récord de heridos que ingresaron el mes de abril. Se envió, como refuerzo, un cuarto equipo quirúrgico y se realizaron más de 1.100 operaciones durante los meses reseñados.

Se efectuaron misiones sobre el terreno, desde Peshawar y Kabul. Así, un equipo de delegados que había salido de Pakistán visitó Paktika y luego se dirigió a Wardak donde se reunió con otro equipo que, a finales de mayo, había salido de Kabul.

Los delegados residentes en Afganistán desplegaron sus esfuerzos en el ámbito de la detención: tras una segunda visita completa al centro de menores de Dar-ul-Tadib, en Kabul, a comienzos de mayo, un equipo de delegados visitó, en junio, las prisiones de Hérat (por segunda vez) y de Farah (por primera vez). La misión a Hérat también permitió al coordinador médico del CICR evaluar la asistencia que reciben los heridos y estudiar la posible apertura de una subdelegación en esa ciudad.

El mes de mayo, la delegación del CICR en Kabul, además de sus actividades habituales, comenzó una serie de conferencias sobre el

derecho internacional humanitario y las actividades del CICR para las fuerzas armadas. A la primera conferencia, pronunciada el 13 de mayo, en la academia militar de Kabul, asistieron unos 300 soldados.

Filipinas

Tras la reanudación de las hostilidades entre el ejército filipino y la NPA («New People's Army»), unas 30.000 personas se desplazaron hacia el oeste de la Isla de Negros. Después de una evaluación realizada en colaboración con la Sociedad Nacional, la delegación emprendió un programa sanitario destinado a paliar las malas condiciones de higiene y los riesgos de epidemia en los diversos lugares de reasentamiento de esa población, cuya asistencia está a cargo de las autoridades civiles. No obstante, el CICR, para responder a las necesidades más urgentes, comenzó, el 20 de mayo, en colaboración con la Cruz Roja de Filipinas, a distribuir una media ración de asistencia alimentaria a unas 2.000 familias desplazadas, es decir, más de 10.000 personas. Cabe señalar que, hasta esa fecha, fue la mayor acción de asistencia que se le haya pedido realizar a la delegación del CICR en Filipinas.

Conflicto de Camboya

El CICR prosiguió sus gestiones para recordar a las diversas partes que debe respetarse el estatuto civil de los campamentos a lo largo de la frontera y que deben buscarse zonas más seguras para instalar a las personas desplazadas. Asimismo, hizo saber su preocupación por la suerte que corre la población civil controlada por Camboya Democrática; así, prosiguieron las gestiones a fin de reagrupar esta población en lugares accesibles a las organizaciones internacionales. En los meses reseñados, 800 personas que huyeron de los campamentos de los jemeres rojos, llegaron al campamento de Sok Sann, en la frontera meridional. Los delegados del CICR registraron los datos de los recién llegados, se entrevistaron sin testigos con ellos y, en colaboración con los representantes de las Naciones Unidas, lograron convencer a las autoridades tailandesas de que no los enviaran de nuevo a su lugar de procedencia.

Oriente Medio

Israel y territorios ocupados

Dadas las continuas tensiones que afectan a los territorios ocupados por Israel, el CICR tuvo que intensificar sus actividades, especialmente en el ámbito médico (por ejemplo, ambulancias acompañadas por delegados) y proseguir sus gestiones ante las autoridades israelíes para que pongan fin a las prácticas que infringen las disposiciones de los Convenios de Ginebra. Con este motivo, el presidente del CICR realizó, del 21 al 23 de junio, una misión en Israel. En las entrevistas con las altas autoridades se trataron los problemas humanitarios planteados en Cisjordania y en la franja de Gaza (véase: *Misiones presidenciales*, pág. 381).

Por último, el CICR publicó, el 30 de junio, un comunicado de prensa en protesta contra la expulsión al Líbano de 8 personas oriundas de Cisjordania y de la franja de Gaza. Con estas nuevas expulsiones se eleva a 56 el número de residentes de los territorios ocupados expulsados desde el comienzo de la *intifada*.

Esta medida viola el artículo 49 del IV Convenio de Ginebra en el que se estipula que los traslados en masa o individuales, de índole forzosa, del territorio ocupado, están prohibidos, sea cual fuere el motivo. Incluso durante la reciente misión del presidente Sommaruga, el CICR expresó al Gobierno israelí su desacuerdo con tales medidas.

Líbano

A comienzos de mayo, el CICR emprendió un programa de ayuda de urgencia en favor de unas 100.000 familias desplazadas en el sur de Líbano y especialmente necesitadas que, tras haber huido de la capital, se vieron rápidamente en situación crítica. A finales de mayo, llegó a Saida, un barco con los víveres necesarios para la realización de este programa. Se prepararon, sobre el terreno, paquetes familiares para distribuirlos entre las familias menesterosas. A finales de junio, 85.000 familias, aproximadamente, ya se habían beneficiado de esta acción asistencial de urgencia.

Por otra parte, en respuesta a una solicitud de las autoridades francesas, el CICR repatrió a Líbano a las personas civiles libanesas, heridas o enfermas, que habían sido trasladadas a Francia para recibir asistencia. Antes de organizar el regreso, vía Damasco, en colaboración

de la Media Luna Roja de la República Árabe Siria y de la Cruz Roja Libanesa, delegados del CICR, de los cuales un médico y un intérprete, viajaron a Francia para asegurarse de que los pacientes podían ser trasladados y deseaban verdaderamente regresar a su país.

Irak/Irán

El CICR deplora que, casi un año después de haber entrado en vigor el alto el fuego entre Irak e Irán (el 20 de agosto de 1988) y a pesar de todas las gestiones realizadas ante ambas partes, no haya habido progreso alguno por lo que respecta al reglamento de repatriación global de todos los prisioneros de guerra irakíes e iraníes.

El 23 de mayo, se repatrió, bajo los auspicios del CICR, a 49 prisioneros de guerra, heridos o enfermos, de Teherán a Bagdad.

La delegación de Bagdad continuó sus habituales visitas a los prisioneros de guerra iraníes y a los internados civiles a los que los delegados tienen acceso.
